

Es raro hallar en la obra inicial de un escritor el completo dominio de la forma que este libro—editado primorosamente—muestra sin lugar a dudas. Para Ramponi no existen secretos en la técnica del verso.

Pero hay en todo su libro una franca influencia de García Lorca, y un insistente afán de oscuridad que en muchas ocasiones hace incomprendible la visión del poeta.

Casi todos los poemas están encabezados por una explicación en prosa, síntesis de su canto, y hasta estas explicaciones adolecen de intrincada oscuridad. En el romance N.º 5 hay estas palabras iniciales: «Arde en mi evocación—síntesis de tu juego—trémula llama, circuida de un aro lúcido: alegoría de la comba».

La admiración a García Lorca es bien evidente en muchos de los poemas que forman el libro. En el romance número 7 hay esta estrofa:

Deja la capa espiral
para el urgente torneo,
que a la rotonda, rotonda,
te desafían los émulos.

Y esta otra en el romance número 8:

Ya niño sol, desde el muro,
tras una mano de ramas,
sobre los tréboles, tréboles,
juega a luciérnagas de agua.

No se crea, por los reparos hechos, que este poeta mendocino carece de temperamento lírico. Hay en él un poeta indiscutible, y creemos firmemente que hará su obra cuando abandone las rutas ajenas y se convenza de que la sencillez es la máxima cualidad artística.—C. P. S.

VIRAJES. Poemas, por Jacinto Fombona Pachano.

Cada vez que llega a la redacción de ATENEA un libro suramericano que no se vende en las librerías chilenas, nos viene a la pluma este mutuo desconocimiento intelectual en que vivimos los pueblos del continente.

Los gobiernos se afanan por estrechar lazos comerciales, que casi nunca son duraderos, pero no se preocupan de borrar las fronteras espirituales que separan a pueblos de origen idéntico y de lengua común. En Chile conocemos a los últimos poetas de Francia, a los que representan la última receta vanguardista, mientras ignoramos sin inquietud a los poetas de cualquier país suramericano.

Este bello libro de Jacinto Fombona Pachano, *Virajes* (1), que su autor ha enviado gentilmente a la dirección de ATENEA, confirma lo que decimos. Es la obra de un buen poeta de América, y nos era hasta ayer totalmente desconocido.

Creemos que este libro sea la primera obra del poeta venezolano, ya que el volumen no trae indicación de otras anteriores. Y ya está en él, maduro y consciente, el poeta de nervio y original.

Domina el romance con verdadera maestría. *Siembra de Cruz* y *La Virgen de Palosanto*, entre otros, son poemas logrados en esa forma que los poetas españoles de hoy han puesto tan en boga.

La virgen de palosanto
ya corta ilusiones verdes,

(1) Editorial Elicé. Caracas, 1932.

y se va por el camino
soñando un Jesús de nieve.
En la noche, anochecida,
por el establo se mete;
crudas tinieblas ahonda
su palosanto luciente.
Auroras de susto rasgan
cuatro pupilas de bueyes,
a repentinatas quejumbres
que en el establo se enciende
como sembrando las sombras
de clavellinas ardientes.
Ella no tendrá aureola
ni tampoco tendrá reyes;
la virgen de palosanto
tiene su Jesús de nieve.

Y para ver el prodigio,
por su limonar se mueven
ordeñadores de plata
que lucen, como presente,
la camaza de la luna
está rebosando leche.

La nota delicada no falta en este poeta de Venezuela. *Zapatitos de lluvia, La nave inútil, Justicia de Rey y Sol de las cinco de la tarde* dicen de su temperamento y de su clara orientación artística.

Su *Elegía a una locomotora*, sin novedad de imágenes y débil de forma, es el único lunar de importancia en este hermosísimo volumen de poemas.—C. P. S.

BIOGRAFIA

NIETZCHE, por *Stefan Zweig*.

Se ha hecho una traducción española de uno de los más admirables estudios psicológicos de Zweig: el consagrado Fredric Nietzsche. Zweig es más conocido por su profundo estudio de Fouché con ser éste menos considerable que su libro sobre Tolstoy del cual sólo algunos es-

tudiosos tienen noticia. Zweig ha revolucionado los métodos históricos en el estudio de sus personajes. No se contenta con citar o clasificar los hechos, conforme a los sistemas antiguos, que muchos mantienen todavía a despecho del progreso en semejantes estudios. Zweig trata de explicar esos hechos mediante un profundo estudio de la psicología individual, enfocando los aspectos débiles o vigorosos de su personalidad a fin de mostrar el fondo de la vida interior. Por eso cada una de sus biografías, hechas con el criterio moderno que quiere hacer de cada uno de estos autores un psico-historiador, tienen gran semejanza con las novelas psicológicas. Animán el personaje, iluminándolo, desde el fondo o por detrás de su forma humana, con el haz luminoso de la comprensión e interpretación.

Zweig ha sido llamado «el cazador de alma>s. Quienes hayan seguido su labor literaria comprenderán mejor esta denominación tan certera. Aun cuando sus novelas—con ser tan vivas—no responden al tipo exacto de la novela, o al molde que de este género se tiene, hay, no obstante, en ellas vigorosos estudios de almas. Zweig tiene predilección por las crisis pasionales—por las almas devastadas por furiosas tormentas de amor. Posee una dinámica psicológica en extremo original; resuelve grandes conflictos en un corto espacio de tiempo. Le apasionan los casos psicológicos, las tragedias palpitantes de fuerza sensual, que se desarrollan en forma tumultuosa, en lo más oscuro